

«Sánchez ha entendido nuestro toque de atención y esperamos que se ponga las pilas»

Andoni Ortuzar.
Presidente del EBB

«Me resisto a pensar que vamos a ir a un pacto a dos en el nuevo estatus. Quiero un acuerdo a cuatro y peharemos para que sea a cuatro»

MIGUEL VILLAMERIEL

ZARAUTZ. Andoni Ortuzar quiso dar un toque de atención a Pedro Sánchez hace una semana en el Alderdi Eguna al entender que el Gobierno socialista no estaba cumpliendo los compromisos adquiridos con el PNV para que apoyara la moción de censura contra Rajoy. La advertencia de que el grupo jeltzale podía empezar a votar 'no' en el Congreso hizo reaccionar al presidente del Ejecutivo, que esta semana telefoneó a Ortuzar para garantizarle que los compromisos siguen en pie.

«Sánchez ha reaccionado tras su aviso en el Alderdi Eguna?»

«Sí, hemos hablado y sabemos que el mensaje ha llegado y lo han entendido, ahora esperamos que surta efecto. Teníamos razón para estar enfadados porque, aunque el Gobierno lleva solo cuatro meses, para hacer algunas cosas no necesitaba más de un minuto. Creo que después de este toque de atención se

van a poner las pilas y espero que en unas semanas se note otra actitud.

«¿El presidente le ha reconocido que han estado poco ágiles?»

«En el Gobierno han hecho autocrítica y reconocen que han estado muy a la defensiva por los ataques de la derecha y porque algunos ministros han estado más en la palestra que en el despacho. Este trimestre ya toca estar en el despacho y hacer frente a los compromisos.

«¿Sánchez se ha disculpado por las palabras de la ministra Isabel Celaá aludiendo al «victimismo» del PNV en el Alderdi Eguna?»

«Conocemos bien a Celaá y a veces quien supuestamente mejor te conoce es el más injusto contigo. Si las cosas se reconducen, por nuestra parte quedará olvidado.

«Cuando Quim Torra lanzó un ultimátum a Sánchez para que convocara un referéndum de autodeterminación en Cataluña, ¿pensó que la legislatura agonizaba?»

«La situación que vive Cataluña hace que su política esté un poco hiperventilada, como ellos mismos reconocen. El otro día al president Torra le pasó algo así: no midió las consecuencias de lo que decía y no se dio cuenta de que no tenía capacidad para hacer ese ultimátum, como le recordaron después ERC y el PDe-

MI VIDA PERSONAL

Un vizcaino que vive «la mitad del año» en Zarautz

Andoni Ortuzar lleva muy a gala sus orígenes vizcainos, pero cada vez pasa más tiempo en Gipuzkoa porque «prácticamente la mitad del año vivo en Zarautz», y reconoce que «como aquí se viviera en pocos sitios». «Tienes todo a mano: mar, monte, ciudad, ambiente...», comenta mientras pasea junto a la playa y varios zarautzarras se paran a saludarle como un vecino más. Por mucho que viva en Zarautz, lo que no ha perdido es su afición por el Athletic, aunque el viernes tuvo que asistir con deportividad al triunfo de la Real en el derbi. «Y en remo soy de Orión», apunta.

Andoni Ortuzar posa en la playa de Zarautz con el 'ratón' de Getaria al fondo. LUSA



CAT. Quiso dar un aviso a Sánchez y fue más allá de lo que debía.

—¿Ve recorrido a la legislatura de Sánchez o lo tendrá complicado?

—Nosotros queremos que tenga recorrido. No vemos ninguna ventaja en que esto acabe abruptamente y creemos que unas nuevas elecciones darían prácticamente los mismos resultados en cuanto a bloques. Con lo cual estaríamos en la misma situación que ahora, con el problema añadido de que los que aprobamos la moción de censura ya tendríamos un fracaso en nuestro haber. Al Gobierno socialista le hemos dicho que no sería un drama no aprobar unos nuevos Presupuestos, tendríamos instrumentos para seguir adelante. Aunque si necesitara mayor fortaleza política ante una ofensiva de la derecha que no va a parar.

—¿Sánchez se pudo pillar los dedos al anticipar que convocaría elecciones si los partidos catalanes no respaldaban sus Presupuestos?

—Sí, hay veces que hacemos declaraciones que pueden tener sentido en un momento dado, pero que tienen un recorrido corto y que te pueden perseguir durante mucho tiempo. Aquella declaración de Sánchez puede ser una de ellas, y seguro que PP y Ciudadanos se lo restregarían si no salen las cuentas. Pero es más fácil retractarse de una declaración y hacer bien las cosas que convocar unas elecciones por lo que dijiste un día.

—¿Qué debe hacer el Ejecutivo central para que el PNV aprecie un cambio de actitud respecto a Euskadi?

—Tiene que haber un cumplimiento rápido de las partidas presupuestarias acordadas con el Gobierno anterior, como la tarifa eléctrica para las empresas, las inversiones en la red ferroviaria o Cidetec.

—¿Nada de eso se está haciendo?

—No, claro, es que está todo parado. Deben activarse ya.

—¿También esperan movimientos en las transferencias pendientes?

—La comisión mixta de transferencias debería ponerse en marcha cuanto antes para empezar a negociar.

—¿Les decepcionó la primera oferta de Sánchez sobre traspasos?

—Sí, porque las dos líneas ferroviarias y el tramo de autopista que proponen están obligadas por sentencias del Tribunal Constitucional, ni siquiera son un gesto político. Y encima nos mandaron el traspaso mal dotado, lo que nos encendió las luces de alarma. Algunos altos funcionarios se creen que el Estado son ellos y obstaculizan muchas cuestiones, pero Sánchez debe imponerse y dar un golpe sobre la mesa.

—¿Le ve en disposición de presentar un calendario de transferencias?

—Tiene que hacerlo, necesitamos un calendario de negociación. Luego algunas saldrán y otras no, ya sabemos que si en 38 años no se ha completado el Estatuto ahora no lo vamos a hacer en unos meses. Pero el propio Sánchez dijo que, de las 37 transferencias pendientes, 30 no tenían especial problema. Pues vamos a poner esas 30 sobre la mesa para empezar a negociar.

—¿Si la legislatura de Sánchez no diera frutos para Euskadi, ¿el PNV se podría arrepentir de haber apoyado la moción de censura a Rajoy?

—No, porque aquello ya no tenía arreglo. Y el paso de los meses nos ratifica en aquella decisión, porque el PP estaba muy mal internamente, aunque de puertas hacia afuera tuviera una coraza de cartón piedra. Se demostró después con el triunfo de Pablo Casado, que me parece un retroceso para el PP. Es la vuelta a Aznar y eso no creo que sea bueno ni para el PP ni para España.

—¿Entiende que el PP vasco se quiera desmarcar ahora de cualquier acuerdo con el PNV?

—Puede ser un comportamiento lógico, pero no me parece muy inteligente. ¿El PP vasco se va a dedicar a votar con EH Bildu y Podemos todos los jueves en el Parlamento? A nosotros nos haría daño y nos podría obligar a prorrogar los Presupuestos, pero me cuesta ver al PP metido en el engranaje de la izquierda radical.

—¿Le preocupa la imagen de debilidad que podría dar el Gobierno de Urkullu si no es capaz de sacar adelante los Presupuestos?

—No, porque a un Gobierno se le mide por gobernar. Con una prórroga presupuestaria que tiene más volumen económico que el año anterior, se puede seguir gobernando tan bien o mejor que este año. No sería una debilidad intrínseca del Ejecutivo, sino una estrategia de los partidos de la oposición que se posicionan para las elecciones municipales y forales.

—¿Confía en un posible apoyo de EH Bildu o Elkartein Podemos?

—Sí a la izquierda abertzale le quitara el componente de pelea con el PNV de cara a las forales y municipales, la situación podría ser diferente. Porque ahí pelea con el PNV, pero los votos se los disputa con Podemos, y parece que ninguno quiere bajar la guardia de la izquierda. Habrá que ver, ojalá sea cierto eso de que ambos tienen disposición a negociar.

—El acuerdo de bases para el nuevo estatus alcanzado entre el PNV y EH Bildu, ¿abre la puerta a una

«A Cataluña le iría bien una pista de aterrizaje intermedia: ni lo de ahora ni la independencia»

Ortuzar afirma que el PNV «advirtió desde el inicio» a los soberanistas de que no fueran «a remolque de los sectores más radicales»

M.V.

—Esta semana usted ha calificado de «error» que Quim Torra animara a los CDR a «apretar». ¿También lo fue el ultimátum que le lanzó a Sánchez para un referéndum?

—Sí, aunque más que hablar de error diría que en la política catalana hace falta más templanza. El Parlament lleva meses paralizado, la relación con Madrid no termina de prosperar, la política sigue judicializada... lo que deja a los políticos catalanes muy poco margen

para hacer cosas y eso les lleva a una política declarativa que a veces puede ser errónea o contraproducente.

—El PNV se relaciona con PDeCAT y ERC. ¿Ve diferencias entre ellos?

—Hay que reconocer que por debajo, de manera larvada pero muy fuerte, hay una pelea por la hegemonía del soberanismo catalán.

—¿El PNV está intentando mediar?

—No, mediar no, pero ayudar todo lo que podemos, sí.

—¿El soberanismo ha cedido demasiado protagonismo a la calle?

—Se lo advertimos desde el inicio del proceso. Está muy bien que las instituciones tengan a la sociedad y a la calle detrás, pero no pueden ir a remolque de los sectores más radicales. El proceso tiene que tener un liderazgo institucional, no puede

funcionar a golpe de calle. En Euskadi sabemos bien que el que más grita no es el que más razón tiene.

—¿Pedro Sánchez tiene margen para encontrar alguna solución?

—Sánchez tiene margen para dialogar, aunque en esta legislatura veo poco margen para rematar una solución. No hay que olvidar que el origen del proceso está en que a los catalanes no les dejaron ser lo que decidieron ser, a pesar de que renovaron su Estatut de acuerdo a la ley. Ahora es difícil que el Estado les diga que vuelvan al redil, porque ya estuvieron y no les fue bien. A eso se suma que no se termina de dar a Cataluña una pista de aterrizaje para una propuesta política distinta, intermedia, que no sea ni lo que tienen ahora ni la independencia.

colaboración en los Presupuestos?

—No creo, espero poco de EH Bildu. Hablan y hablan, pero luego no hacen. Y además no son muy coherentes, porque en autogobierno no solo nos fueran al lado, sino encadenados a ellos. A la izquierda abertzale, en su relación con el PNV, le pesa más el complejo de Edipo, de matar al supuesto padre, que un esfuerzo por contribuir a la gobernabilidad. Dicen eso, pero saben que es mentira, nos quieren quitar de en medio.

—En el nuevo estatus, en cambio, han asumido las posiciones del PNV.

—Hombre, es que si no se quedaban en el monte más solos que la una. La izquierda abertzale está en los procesos pero, al final, siempre pega una patada al balde y lo derrama.

—¿Prevé que pueda pasar eso con el acuerdo del nuevo estatus?

—Ojalá no, pero no lo descartaría porque parece que le da miedo salir en las fotografías de los acuerdos.

—Pues en este caso fue Arnaldo Otegi quien calificó de «histórico» el acuerdo con el PNV.

—Sí, Otegi se presenta como el comercial amable, pero hace dos semanas Arkaitz Rodríguez (Sortu) ya nos amenazó con que no aceptarían un nuevo estatus sin derecho a decidir. Como siempre, la izquierda abertzale se erige en guardián de las esencias y pretende decir lo que es aceptable. Eso lo diremos entre todos.

—En EH Bildu hay voces que creen que puede ser el PNV el que se acaba descolgando del pacto...

—Nosotros en el tema de autogobierno sabemos lo que queremos, otra cosa es que eso se pueda conseguir tal y como lo queremos. Ahora tenemos una fase de expertos, que tienen que redactar un texto-articulado, y luego llegará el momento más importante con la posibilidad de enmiendas de los grupos en el Parlamento. Y si eso prospera, iremos a Madrid. En cada una de estas fases el PNV va a estar a conseguir el mayor acuerdo posible, pero nadie puede pretender que nuestro planteamiento de salida sea de renuncia.

—¿Dentro del PNV hay diferentes

visiones en torno al nuevo estatus?

—No. Se ha hablado de supuestas contradicciones entre el lehendakari Urkullu y el portavoz del PNV, Joseba Egibar, pero yo no las veo, son discursos complementarios. Si la contradicción es que Urkullu dijo que sería un fracaso que el nuevo estatus se aprobara solo con los votos de PNV y EH Bildu, mientras Egibar aseguró que la mayoría que forman esos dos partidos es legítima... Es que las dos cosas son verdad. Y el lehendakari no dijo que sería un fracaso del PNV, sino de todos. Máxime cuando partidos como el PSE o Podemos ni siquiera han negociado en serio. Y el PP se ha autodescartado.

—De cara a una futura tramitación en las Cortes, ¿sería importante que entraran en el acuerdo final algunos de esos partidos?

—Habrá que ir a Madrid, pero a mí como vasco lo que más me preocupa es que el acuerdo político fuerte y amplio se dé en Euskadi.

—¿Se aprobará un nuevo estatus antes de que acabe la legislatura?

—Esto no es cuestión de prisa o urgencia, se trata de que salga bien.

—¿El PNV iría hasta el final con un acuerdo solo con EH Bildu?

—Vamos a quemar las etapas. Me resisto a pensar que vamos a ir a un acuerdo a dos, yo quiero un acuerdo a cuatro y vamos a pelear un acuerdo a cuatro.

«Si Urkullu prorroga las cuentas no será por debilidad, sino por una estrategia de oposición»

«La izquierda abertzale siempre pretende decir lo que es aceptable. Eso lo diremos entre todos»

